



¿Por qué Calderón no baja más?

Es un hecho: la crisis económica afecta menos que hace catorce años la popularidad presidencial. Pongo en la mesa tres hipótesis.

Estamos atravesando por una grave crisis económica. De acuerdo con la última encuesta de viviendas de Consulta-Mitofsky, levantada a finales de agosto, ocho de cada diez mexicanos califica como negativa la situación económica: “Es la peor antes de un Informe Presidencial de los últimos nueve años”. Por donde se vea, la encuesta mencionada encuentra un ambiente de zozobra entre los mexicanos con respecto a la economía. Reporta Consulta-Mitofsky:

* Por quinto trimestre consecutivo más de la mitad de los mexicanos dice que hoy se vive una crisis económica.

* Más de uno de cada tres mexicanos responde espontáneamente que la crisis económica es hoy el principal problema del país, este porcentaje es claramente superior al porcentaje observado en los ocho años anteriores.

* Casi cuatro de cada diez encuestados responden que sí tienen un familiar que se quedó sin su trabajo en los tres meses previos, esta proporción es significativamente superior a la de hace un año.

* 53% de la población considera que el país va por un rumbo equivocado.

Son muy malos indicadores de percepción. Y no son gratuitos. En tamaño, la crisis económica actual va a resultar peor que la de 1995. En aquel año, el Producto Interno Bruto (PIB) se desplomó 6.2%. Este año se espera una caída anualizada de alrededor de 8% del PIB. La crisis actual, y la consiguiente pérdida de empleos e ingreso, han sido brutales.

Ante esta situación, que ciertamente se reflejó en las urnas el pasado mes de julio, yo esperaba una caída pronunciada en la tasa de aprobación del Pre-



Continúa en siguiente hoja

Fecha 01.09.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

En 1995, el PIB se desplomó 6.2 por ciento. Este año se espera una caída anualizada de 8% del PIB. La consiguiente pérdida de empleos e ingreso ha sido brutal.

sidente. Pero no ocurrió. **Calderón** sí bajó en el último trimestre pero sólo tres puntos porcentuales, de acuerdo a la encuesta de Consulta-Mitofsky. 62% de los mexicanos está de acuerdo con la manera de gobernar del Presidente. 35% está en desacuerdo.

Compárense estos números con los que traía **Zedillo** cuando la crisis económica de 1995. Ese Presidente llegó a tener una aprobación de

31%, es decir, la mitad exactamente de lo que hoy trae **Calderón**. Es un hecho: la crisis económica actual está afectando mucho menos la popularidad presidencial que hace catorce años. La pregunta es por qué. Pongo en la mesa tres hipótesis, en el entendido que este fenómeno habrá de estudiarse con mucho cuidado en la academia.

Primera hipótesis: en 1995, la mayoría de la gente consideraba que la crisis económica era culpa de las malas decisiones de los gobiernos de **Salinas** y **Zedillo**. Por eso, castigaban al Presidente. Sin embargo, la gente ahora considera que la crisis nos vino de fuera, tal como argumenta el gobierno, y que **Calderón** sólo está tratando de resolverla.

Segunda hipótesis: **Calderón** ha logrado que la guerra contra el crimen organizado sea el tema predominante de su administración. Y resulta que el combate a la delincuencia es el asunto donde los mexicanos aprueban más la gestión presidencial, de acuerdo con la encuesta de Consulta-Mitofsky. El Presidente encontró un tema que sostiene su popularidad y que le ha permitido “escapar” de la mala situación económica.

Tercera hipótesis: la crisis de 1995 fue como una pelea en la que la economía nacional cayó noqueada de un golpe en el primer round. En pocas semanas, todas las variables macroeconómicas se derrumbaron arrastrando la popularidad de **Zedillo**. En cambio, la crisis de 2009 ha sido una larga pelea de muchos rounds donde, poco a poco, se han desgastado las variables macroeconómicas y, de igual manera, la popularidad presidencial.

Porque, aunque ha caído poco, ya van dos trimestres que la tasa de aprobación de **Calderón** en las encuestas presenta una tendencia a la baja.